

impetuosidades latinas. Tampoco tiene esa volubilidad de ideas que hace gracioso al francés, pero que también lo pierdo.

Más bien parece sajón. Su modo de exponer es frío. Convince, pero el convencimiento penetra dejando la helada sensación de la hoja de un puñal que parte los tejidos.

Es un políglota y un enciclopedista. Su ilustración es extensa y profunda, como adquirida en las mejores universidades de Europa.

Él oyó á Gambetta en la Cámara francesa y se vanagloria de ello. Tiene razón.

¡Ah! sí, tiene mucho de francés. Con sus amigos observa esa frivolidad graciosa que distingue á todo buen francés, y que sin la afectación del *petit-maitre*, hacen de él al hombre social y agradable.

Es un liberal de corazón.

LIC. ANTONIO DE LA FUENTE.

Es el tipo del hombre que nunca envejece.

En sus labios siempre está impresa la alegría. Nunca lo vimos adusto.

Es un polemista de buena fé. Las cuestiones más arduas, las trata y las resuelve con el mismo gusto de alegría.

Podemos decir que Antonio de la Fuente está contento de la vida.

Como él está contento, quiere que los demás también lo estén. No es un egoísta, y por estas razones desea que la Patria sea grande y libre. Para ello quiere que el pueblo sea feliz. Su solución es magnífica: hagámoslo libre.

LÁZARO VILLARREAL.

No es el Lázaro de la leyenda bíblica, que necesitó las palabras del Redentor: *levantate y anda*.

Lázaro Villarreal se anueva por sí solo, porque tiene voluntad propia y el más privilegiado de los cerebros.

Es Pasante de Derecho, muy joven y cuenta con energías viriles y enérgicas.

Ya es un gran orador. De sus labios brotan torrentes de eloquencia. Tiene tanta elocuencia, que necesita hacer soberanos esfuerzos para que no desborde.

Lázaro es el orador del porvenir.

La filosofía positiva lo atrae y ya es potencia en ella.

Posee la más bella de las virtudes: la modestia.

Que continde siendo modesto, que de ese modo resaltarán más sus méritos.

Lázaro Villarreal siempre ha obtenido el primer premio en la Escuela N. de Jurisprudencia.

ING. FRANCISCO NARANJO, H.

Nació en las extensas landas fronterizas, respirando libertad.

No ha conocido yugo alguno; por eso es que ama la libertad salvaje.

Naranjo se dió á conocer como orador fogoso, animado siempre del noble deseo de ser útil á su patria.

Desconoce la ambición. En su claro intelecto no caben las bajezas ni las cobardías.

Es un verdadero hombre de empuje. Sin rotinecias mostró el estado actual de nuestra política.

Puso de relieve las tiranías y con mano maestra delincoó toda la miseria que encierra el partido conservador, contabilado con la administración actual, para despojar de sus derechos al ciudadano.

Naranjo es nervioso. Habla sin afectación aunque con vehemencia. En el calor de la improvisación, sus labios dan salida á los rayos que producen la indignación de su alma noble, cuando se halla frente á frente de una tremenda injusticia.

Naranjo es todo corazón.

VIDAL GARZA PÉREZ.

Este es el tipo del burgués acomodado pero sus convicciones liberales é independientes lo hicieron dejar sus negocios en Lampazos, para ir á respirar á pulmones plenos, las brisas de libertad que de todas partes de la República convergían hacia la ciudad de San Luis Potosí.

Siempre sonriente, daba ánimo á los tibios, procuraba que los displicentes recobraran su buen humor, y que los valerosos no desmayaran en la lucha.

Vidal Garza es un liberal de convicciones firmísimas, é intachable patriota.

También es todo corazón;